

The Dreamers

Hayse Stuff

Image not found.

Capítulo 1

The Dreamers

Era un día martes común y corriente, como todos los demás, la única diferencia es que cuando iba camino a la escuela había mucho movimiento en la iglesia del sanatorio mental.

Cerca de mi casa, en Chicago, hay un sanatorio mental llamado "the dreamers", un nombre bastante irónico, ya que la mayoría del tiempo se les podía ver a las personas del lugar completamente sedadas, y creo que con eso, las personas no pueden soñar ni la más ínfima pesadilla.

Se podía ver muchas personas entrando con muchos víveres, y otras tendidas en cada puerta de la iglesia citando una especie de oración que jamás había escuchado, mejor dicho, jamás había escuchado ese idioma. Todo eso no me preocupaba, ya que nunca he sido una persona apegada a la religión.

Cuando iba camino más allá me encontré con Melissa Flowers, mi amiga de siempre. La conozco desde que éramos pequeños, ella se mudó aquí cuando yo tenía 9 años, debido al trabajo de sus padres, y estoy enamorado de ella desde los 9 años.

-¿Cómo estas Mark?- dijo Melissa

-Bien, ¿y tú?-

-Para serte sincera, no estoy bien-

-¿Por qué?-

-Tengo un examen de química y no entiendo nada, le ruego a Dios que me pueda ayudar-

-Tu ¿Desde cuando has sido apegada a Dios?-

-Desde el momento en que supe que tenía el examen-

La verdad, es que Melissa al igual que yo, no era una seguidora empedernida de la religión, eso no significaba que ella no crea en Dios,

simplemente ella no sigue una religión.

Una vez que llegamos al portal de la escuela, Melissa me pregunto:

-¿Qué clase te toca ahora?-

-Tengo clases de historia, ¿y tú?-

-Yo igual-

Mientras íbamos camino al salón de clases vimos a muchas personas mirando el cielo como si sonara algo, le pregunte a uno de ellos:

-¿Qué sucede?-

-¿No lo escuchas?- me respondió

Trate de escuchar bien que era lo que todos oían, pero no logre escuchar nada y le volví a insistir:

-¿Qué es lo que escuchas?-

-Enserio no lo sientes, se escucha muy claro, es como un sonido gutural-

Yo no lograba escuchar absolutamente nada y le pregunte a Melissa si ella escuchaba algo y me respondió que no. Finalmente nos olvidamos de ellos y nos fuimos a clases de historia.

El profesor estuvo durante dos horas y media hablando sobre el siglo XX en Europa, pero la verdad es que estuvo bastante entretenido, debido a que Melissa me ponía caras imitando al profesor -por Dios es hermosa-. Una vez terminada la clase le pregunte:

-¿Qué clase tienes ahora?-

-Biología, ¿y tú?-

-Tengo clases de lenguaje-

-Qué pena, ¿nos vemos en el almuerzo?-

-Está bien-

Se despidió con un beso en la mejilla y yo le quede mirando hasta que se perdió en la multitud del pasillo. Salí del salón de clases y me topé con Isaac,

Isaac era mi mejor amigo lo conozco de que nacimos, mi familia siempre ha sido amiga de la suya de hecho sus padres son mis padrinos. Es un tanto alocado pero está bien, es un buen chico.

-Que hay Mark-

-Que hay Isaac-

-¿Terminaron las clases de historia?-

-Sí, ahora voy camino a clases de lenguaje, ¿y tú?-

-Yo también, ¿vamos juntos?-

Asentí.

Fuimos a nuestros respectivos casilleros y de la nada me pregunta:

-Y, ¿ya lo hicieron?-

-¿Hacer qué?, ¿con quién?-

Y con su sutileza dijo:

-iiiHACERLO!!!! Con Melissa-

Y yo respondí:

-iiiClaro que no!!! Ella está saliendo con James-

James era un estereotipo de un adolescente, estaba en el equipo de futbol, era una masa de esteroides y con la típica chaqueta deportiva del equipo. Recuerdo que una vez me colgó en el pestillo de una puerta del baño de mujeres, es un asco de persona. Pero gracias a Melissa ya no me golpea... no con tanta frecuencia.

-Eso ya no importa colega, supe que James ha estado engañado a Melissa con Rachel Lesterman-

-No te creo, no puedo creerte, ya que no puedo entender como alguien puede engañar a Melissa-

-Es enserio colega, yo mismo los vi en la parte de atrás de la escuela-

No encontré la razón para que Isaac me mintiera, así que le creí.

-Creo que tendré que hablar con Melissa después de clases-

-¿Para hacerlo?- pregunto Isaac

-¡No amigo, para hablar con ella!, me preocupa-

Mientras íbamos caminando por los pasillos fui escuchando las demás conversaciones, todas estaban hablando de lo mismo, sobre lo que escucharon antes de entrar a clases. En cada grupo que se formaba se iban acoplando más a la conversación. Para ser franco ya me estaba preocupando sobre eso, pero hice el que no me interesaba.

Una vez terminada la clase fui junto con Isaac al comedor, Melissa nos estaba esperando en la banca que está al lado de la puerta.

-Qué hay Isaac-

-Que hay Melissa- respondió Isaac

-¿Cómo estas Melissa?-le pregunte para saber si ella sabía o no lo de James.

-Bien, ¿Por qué lo preguntas?-

-No, por nada-

-¿Vamos a comer?- sugirió Isaac.

Los dos asentimos y entramos.

Como siempre el comedor era un cuadro de Picasso, comida en las paredes, en el suelo, en la cara de los chicos con lentes, estaba por todos lados. Nos sentamos en un lado apartado del bullicio en un lugar que rara vez se utiliza, está detrás de unas plantas así que no se ve y es de difícil acceso. Cuando nos sentamos Melissa dijo:

-Me di cuenta de que todos en la escuela están hablando de lo que se escuchó hoy en la mañana-

-Sí, es cierto cuando veníamos caminando con Isaac, escuchamos lo mismo, todos hablan sobre eso-

-¿Qué crees que sea?- pregunto Melissa.

-No lo sé-

-Puede que sean...- Dijo muy serio Isaac

-¿Qué crees que sea?- pregunte con entusiasmo.

-Los aliens- Dijo Isaac moviendo los dedos de arriba abajo.

Melissa y yo ignoramos a Isaac.

-¿Qué vas a hacer después de comer?- pregunte.

-Nada, salir con James al centro comercial o algo-

-mmmm-

Creo que Melissa aún no se entera de que James la está engañando, ya que todos están hablando del sonido de esta mañana, si no hubiera sido por eso todos estarían comentando de que James la está engañando.

-Bien, creo que me iré a casa-

-¿Quieres que te acompañe?- dijo Isaac.

- No, la verdad es que quiero estar solo-

-¿Te encuentras bien?- pregunto Melissa.

-Sí, estoy bien solo quiero caminar tranquilo-

-Muy bien, nos vemos- dijo Melissa despidiéndose con un beso en la mejilla

-Adiós colega, más tarde iré a tu casa para jugar "Code: honor"-

-Está bien, adiós-

Fui a dejar mi bandeja al depósito y me fui a casa.

Una vez fuera de la escuela las personas también hablaban sobre lo mismo, todos y en cada lado, ya me estaba empezando a cabrear de eso, así que apresure el paso para poder llegar rápido a casa, cuando de sorpresa me toma de un hombro el padre de la iglesia del sanatorio, y me dice:

-Debes tener cuidado, el principio del fin está por comenzar, ya ha sonado por segunda vez, iiila próxima vez que se escuche, todos caerán y se abrirán las puertas para nuestro tormento!!!-

Su nombre era Martin, lo tenía escrito en un papel en su túnica. Era un hombre bastante viejo era calvo y con una cara muy desfigurada, como si se hubiera quemado.

Cuando llegue a casa no había nadie, papa estaba trabajando y mama dijo que saldría a ver a unas amigas, así que me senté en el sillón y encendí la TV. En cada uno de los canales nacionales estaban dando noticias sobre lo que se escuchó hoy en la mañana.

Extraño sonido preocupa a la ciudad.

Comunidad preocupada por extraño ruido.

Se tomaran medidas contra el responsable del ruido.

Esos eran los titulares de las noticias en todos los canales. Me puse a pensar en lo que me había dicho el Padre Martin, "La próxima vez que se escuche, todos caerán y se abrirán las puertas para nuestro tormento", "ya ha sonado por segunda vez". Querrá decir que sonara una vez más, una última vez.

Cuando de repente suena la puerta de la calle, mire por la ventana, era Isaac.

-¿Cómo estas colega?-

-¿Porque lo preguntas?-

-Se te ve muy pálido- dijo Isaac,

-No importa, necesito que me ayudes a investigar algo-

-Que quieres buscar-

-Información sobre el apocalipsis-

-Colega y el "code: honor"-.

Estuve con Isaac buscando información durante toda la noche, y eran alrededor de las 4 A.M. y todo nos llevaba a una misma cosa las trompetas anunciando el fin del mundo, no estaba seguro si eran trompetas lo que escucharon ayer en la mañana, pero si mal no recuerdo uno me dijo que era un sonido gutural. Estaba pensando cuando Isaac pregunto:

-¿Me dirás ahora porque estamos buscando esto?-

-Ayer cuando íbamos camino al comedor, ¿recuerdas que todos en el pasillo hablaban sobre lo mismo?-

-Claro que sí, ya me tenían arto de eso, en todos lados incluso fuera del colegio y en las noticias también-

-Cuando venía caminando para acá, el Padre de la iglesia del sanatorio me tomo por el hombro y me dijo: "Debes tener cuidado, el principio del fin está por comenzar, ya ha sonado por segunda vez, la próxima vez que se escuche, todos caerán y se abrirán las puertas para nuestro tormento". Ahora te pregunto, ¿Qué crees que signifique?-

-Para serte sincero... no lo sé...-

-Como que no lo sabes, toda la información que hemos estado buscando nos lleva a lo mismo-

Isaac me miro con cara de no saber de donde estaba parado y yo le respondí:

-¡El fin del mundo!-

Isaac me quedo mirando un momento, como si estuviera analizando la información pero su cerebro no lo logra, y luego de un momento me responde:

-No puede ser colega-

-¿Porque no?-

-Por qué no... hemos sobrevivido al 2012, al 06/06/06 y muchos otros, no creo que suceda algo ahora-

-¿Por qué no?, Colega está escrito en la biblia-

Isaac se quedó pensando durante un largo tiempo y le pregunte:

-¿Qué te pasa?-

-Has dicho "colega"-

-Sí, que hay con eso- dije yo

-Tú solamente lo utilizas para algo serio. Está bien te creeré-,

Y era cierto yo nunca utilizo esa palabra y me fue extraño darme cuenta de que la había utilizado.

-Necesito más información, la de un experto-

-¿Porque no vas donde el Padre Martin?- dijo Isaac acomodándose en mi cama

-Es una buena idea pero...-

-Pero...-

-iiiiiiNECESITO QUE TE LEVANTES!!!!-tome el cobertor de mi cama e hice caer a Isaac.

-Creo que iremos a clases, ¿verdad?-

Asentí.

Cuando íbamos caminando hacia el sanatorio Isaac me pregunto:

-¿Cómo vas a entrar?-

-Pues por el portón ¿no?-

Llegamos al portón del sanatorio y le preguntamos al guardia de seguridad si podíamos entrar a ver al Padre Martin, y de muy mala forma nos dijo que no. El guardia se veía muy mal era como si se hubiera echado acido en la cara, estaba toda desfigurada, además su tamaño era inmenso yo media un metro setenta y ocho centímetros y él debía medir por lo menos dos metros treinta centímetros, era espantoso,

Isaac y yo nos alejamos de ahí y fuimos en dirección a mi casa pero no quise perder, quería esa información a toda costa, así que más allá de donde está el guardia recuerde que habían unas rejas bastante oxidadas por el agua que le daban a las plantas que estaban por dentro y por fuera, le dije a Isaac que me siguiera.

-Ayúdame a sacar esta reja-

-Colega no podemos hacer esto, llamaran a la policía-

-Tranquilo, no lo harán, nos haremos pasar por visitantes y además no entraremos al sanatorio en sí, solo iremos a la iglesia, de seguro ahí está el Padre Martin –

Isaac dudoso, de todas formas me ayudo a sacar la reja oxidada. Una vez adentro cubrimos el agujero con hojas de palmera seca que estaban

tiradas en el suelo y nos adentramos en el sanatorio.

El sanatorio mental "the dreamers" tiene como edificio principal la estancia que luego se va derivando en los distintos bloques, hay uno femenino y uno masculino, unidos por un pasillo largo que está en el segundo piso y en el centro de todo hay un patio de juegos, en la parte posterior al patio de juegos está el comedor y la iglesia está detrás de todo eso, afortunadamente la reja oxidada estaba casi al lado de la iglesia. Toda esta información está en internet, ya que este edificio se ha denominado como patrimonio a la cultura, estuvo en desuso durante los años 1987 a 2000, debido a los malos tratos a las personas del lugar así que la compañía tuvo que cerrar. Luego en el año 2001 una nueva compañía llamada "celltrin", la cual apoya muchas causas benéficas para la salud, tomo el mando del sanatorio,

-Es increíble cuanta información puedo encontrar en Internet- le comente a Isaac

No respondió, ya que trataba de que nadie nos viese. Cuando llegamos a la iglesia el Padre Martin estaba en frente de la cruz, caminamos hacia él y le dije:

-Buenas tardes, ¿me recuerda?-

-Buenas tardes hijo mío, y claro te recuerdo, además veo que trajiste compañía él es mi amigo Isaac

Saludó Isaac.

-Bueno hijo mío, ¿a qué debo tu inesperada visita?-

-La verdad es que, estuve investigando lo que me dijo ayer y todo me llevaba a lo mismo, pero necesito saberlo de un experto en la materia-

-Y se puede saber ¿cuál fue el resultado de tu investigación, hijo mío?-

-Todo me llevaba a lo mismo, a las trompetas-

-mmm, interesante- dijo el padre

-Perdone pero, ¿Qué es lo interesante?-

-Eres uno de los únicos que ha llegado a esa conclusión-

-¿Está mal?-

-No, no quise decir eso, quiero decir que eres el primero en hacerlo, y

dime ¿escuchaste la segunda trompeta?-

-¿Esa fue la de ayer verdad?-

Asintió el Padre.

-La verdad es que no escuche siquiera la primera-

El Padre me miro durante un tiempo y luego me dijo:

-Dime hijo mío, ¿tú crees en Dios?-

Me quede en silencio durante un largo tiempo pensando en que respuesta darle al Padre. Hasta que dije:

-No-

-Te compadezco hijo mío, espero que te arrepientas de tus pecados y dejes entrar a Dios en tu corazón-

-Por favor Padre, necesito que me diga que es lo que sucede- dije desesperado

-Pues no tengo nada que decirte hijo mío, estas en lo correcto, las trompetas anunciaron el inicio del fin de todo lo terrenal, y todos aquellos que no se libraron de sus pecados y no dejaron entrar a Dios en su corazón, se quedaron abajo para presenciar el fin-

-Dígame que tengo que hacer padre-

-Como tú no dejas entrar a Dios a tu corazón, solo te puedo decir que vengas ese día, para por lo menos no caigas ante las manos de la oscuridad-

-Muchas gracias Padre-

-Que te estés bien hijo mío-

Una vez afuera Isaac por fin dijo algo:

-Uffff, que aura más densa se ha puesto allá dentro-

-Yo también lo creo. Y dime ¿me crees más ahora?-

Isaac solo rio.

Cuando íbamos devuelta en la reja moviendo las hojas de palmera seca un guardia que estaba haciendo un recorrido nos vio, tuvimos que

apresurarnos y salir corriendo de ahí. Cuando llegamos a la esquina de mi casa Isaac me pregunto;

-¿Que vas a hacer ahora Mark?-

-Tienes que venir conmigo ese Día trae a tus padre y a tu hermana, nos refugiaremos en la iglesia del sanatorio el Padre Martin nos ayudara-

-Está bien se lo diré a mis padre, además creo que me van a creer ellos son muy creyentes, ¿se lo dirás a Melissa?-

-Claro que se lo diré. Prepárate para ese día-

-¿Ahora que harás?- pregunto Isaac

-Iré a casa a preparar las cosas, además tengo que decirle a Melissa, así que... nos vemos mañana-

-Bien, nos vemos mañana-

Nos despedimos con un abrazo y di paso para ir a casa, cuando de repente Isaac se devuelve y me dice:

-Recordé que estuve grabando la conversación con el Padre Martin-Saco su celular mostrando el video con el rostro del Padre Martin tomado desde un ángulo bajo.

-Grandioso Isaac-"este chico es muy inteligente cuando tiene que serlo" pensé

-Después me envías el video por Facebook-

-Está bien más tarde te lo envió-

Vi a Isaac desaparecer en la esquina de la calle, en el ocaso del sol, ya era bastante tarde, eran alrededor de las 6:30 de la tarde.

Cuando llegue a casa mis papas estaban viendo una película de romance y me preguntaron que donde estuve todo el día les respondí que con Isaac.

-Te guarde la cena en el horno- dijo mamá

-deberías habernos avisado que llegarías tarde- dijo papá

-Lo siento, es que murió la batería-

-¿Estas bien?- pregunto mamá

-Sí, ¿porque?-

-No lo se te noto cansado-

No les quise nada de lo que supe, ya que eso implicaría decir que no fui a clases hoy pero en su debido momento se los diré. Calenté mi plato y dije:

-Voy a estar arriba-

Los dos asintieron.

Cuando estaba en mi cuarto me quede pensando en cómo decírselo a mis padres y cuánto tiempo tenia para hacerlo me recosté en mi cama y me quede dormido al instante.

Cuando desperté ya era bastante tarde, eran las 09:07 A.M., así que levante lo más rápido que pude y fui a clases.

Una vez allí vi de lejos a Isaac, se veía muy cansado quizás no pudo dormir por lo que dijo el padre Martin. Recuerdo que Isaac me dijo que había grabado al Padre Martin, olvide revisar Facebook.

-Que hay Isaac-

Isaac levanto la cabeza con una lentitud tremenda, era muy notorio, Isaac no durmió en toda la noche su cara me producía un sueño fatal.

-Que hay Mark- Dijo Isaac con el mayor esfuerzo que jamás haya hecho en su vida.

-Diablos Isaac, ¿No pudiste dormir anoche?-

-Sí, es que me quede viendo el video que grabe ayer y al final del video vi algo muy raro-

-¿Qué fue lo viste?_ le pregunte con mucho entusiasmo

-Vi un cuarto de la iglesia repleta en armas y víveres-

-¿Armas?, ¿Por qué necesitarían armas?-

-No lo sé colega, pero esto me está afectando demasiado, la sicosis que me produce todo esto es indescriptible. Además no sabemos cuándo

ocurrirá eso-

-Isaac tienes que estar tranquilo, lo más importante en todo momento es estar tranquilo, y a todo esto ¿se lo dijiste a tus padres?-

-Sí, se los dije-

-¿Y cómo reaccionaron?-

-Al principio no me creyeron absolutamente nada, de hecho pensaron que estaba borracho, pero luego que les mostré el video me creyeron pero después de una larga charla. Y tu ¿Se lo dijiste a los tuyos?-

-La verdad, es que aún no, cuando llegue a casa ayer solo comí y me dormí de inmediato, estaba demasiado cansado-

-Bueno no importa mucho si se lo decimos o no de todas formas no sabemos cuándo ocurrirá-

-Tienes razón-

Me quede pensando lo que Mark dijo y tiene razón, no importa mucho si le decimos a nuestros padres o no, ya que no sabemos cuándo ocurrirá.

-¿Qué clases supuestamente te tocaba?- pregunto Isaac

-Biología, y a ti, ¿Qué clase te tocaba supuestamente?-

-Historia-

Los dos nos miramos y asentimos con la cabeza, la verdad no sé qué queríamos decir con eso, pero nos fuimos a la máquina de bebidas y nos compramos una sprites, quizás que queríamos decir que no entraríamos a clases.

Pasamos el tiempo sentados en una silla del patio de recreo hasta que tocaran el timbre para el primer receso, no faltaba mucho para eso. Iba a tomar bebida, cuando de repente Isaac me pregunta:

-¿Se lo hiciste a Melissa?-

Un gran chorro de bebida salió de mi boca mojando todo lo que estaba en frente de mí.

-iiDe que estas hablando, estúpidoii

-Perdón, cambio mi pregunta, ¿Se lo dijiste a Melissa?-

Me quede un momento en silencio contemplando el envase de la bebida, hasta que le respondí:

-No, aun no le he dicho nada, de hecho no la veo desde el martes-

-¿Por qué no le has llamado?, es una persona importante para ti verdad-

-Claro que lo es, pero siento que debo de decirlo lo de James y Rachel-

-En cierta manera si pero... ya no debes preocuparte por eso-

-¿Por qué lo dices?-

-Se nota que no te has conectado a Facebook. Ella termino con James parece que alguien se lo ha dicho-

En ese momento sonó el timbre para el primer receso y fui corriendo a buscar a Melissa. Cuando llegue a su sala de clases no la vi por ningún lado, la busque por los corredores, las demás salas, en su casillero, pero no, Melissa no estaba por ningún lado, así que decidí volver a su sala y preguntarle a alguien si la había visto y me encontré con Ana, una de sus amigas.

-Ana, ¿has visto Melissa?- le pregunte jadeando por el cansancio

-Hoy no vino a clases Mark, creo que fue por lo que sucedió con James ¿lo sabias? James estuvo engañando a Melissa con Rachel-

-No, no lo sabía- respondí.

La siguientes clase después de saber que Melissa no vino a clases fue muy rara, era como si algo se hubiera llevado la alegría del lugar, además, habían muy pocos alumnos en la clase de química, éramos 18 y como siempre, la profesora hablaba en un idioma ininteligible, creo que hablaba algo de una composición electrónica, recuerdo que eso lo pasamos en el primer año de secundaria, la profesora de química me puso una A-, ya que mi lapicera no escribió bien una letra, nos reímos mucho ese día con Melissa y Isaac, ya que a ellos le sucedió lo mismo, en un momento pensamos que la profesora se metió en nuestras casa para tomar nuestras lapiceras y alterarlas para que nos fuera así en el examen, pero después de reírnos un buen rato nos dimos cuenta que era imposible, ya que era una mujer de baja estatura y de mucho peso no creo que pueda subir por un árbol hasta mi cuarto, pero no voy a olvidar como nos reímos con Melissa y Isaac.

Cuando desperté del trance de recuerdos era ya la hora del segundo receso así que fui con Isaac para poder decirle que no estaría en la siguiente clase con él y que iría a buscar a Melissa a su casa.

Cuando iba caminando por el vecindario me topé con la plaza donde Melissa y yo solíamos jugar cuando éramos pequeños y me acerque al árbol donde solíamos jugar, era un árbol inmenso en ese tiempo, nos costaba un montón alcanzar la copa, pero ahora solo con levantar la pierna tres veces podía escalarlo, era muy nostálgico estar hay.

Cuando llegue a su casa la puerta estaba abierta, pensé en que habían entrado a robar, pero sus llaves estaban puestas en la puerta así que las saque y cerré la puerta, en la subida de la escalera se un montón de cosas rotas de James y Melissa, cuadros con él, algunos regalos, almohadas de corazones y esas cosas, subí hasta su cuarto y la vi desconsolada llorando en su cama, su cuarto esta empapelado con posters de sus grupos favoritos, no conocía a ningunos de ellos. Me senté a un costado de su cama y tan solo pude acariciarle el cabello, al verme me abraso como nunca antes lo había hecho, sentí su cara húmeda contra mi mejilla, yo solo seguía acariciando su cabello, ella tenía el cabello largo de color miel que le acentuaba el color gris de sus ojos.

-¿Qué haces aquí?- pregunto Melissa.

-Vine a verte, me tenías preocupado,-

-No tenías que venir a verme, además estás perdiendo clases-

-Eso no importa ahora-

Melissa me miro con sus ojos que estaban muy rojos y se acurruco en mis piernas.

-¿Lo sabes verdad?- dijo Melissa.

-¿Saber qué?-

-Lo de James, que me estuvo engañando con Rachel Lesterman, la de segundo año-

-Me quede en silencio un momento pensando en que respóndele a Melisa, hasta que dije:

-Sí, lo sé-

Nos quedamos en silencio los dos durante mucho tiempo, creo que no teníamos nada más que decirnos, sobre eso, yo quería decirle lo del Padre Martin de inmediato pero no encontraba la forma de decírselo, tan solo me

quede mirando el día nublado a través de la ventana del cuarto de Melissa.

-¿Tus padres no están?- le pregunte a Melissa.

-No, están trabajando-

Me recosté en su cama, sin que Melissa se moviera de mis piernas, estuvimos haci durante un largo tiempo, creo que paso una hora y media sin que los dos dijéramos alguna palabra, hasta que Melissa se levantó de mis piernas y se montó sobre mí, me miro con sus ojos color gris me observo, y me beso. El beso duro aproximadamente un minuto, algo extremadamente largo para mí que nunca he dado un beso, pero lo mejor de todo es que me lo estaba dando la chica que siempre he amado Melissa Flowers.

Al día siguiente fui a clases de una manera que no ponía creer, estaba de lo más feliz, a pesar en que no pude dormir en toda la noche por recordar el beso que me dio Melissa.

Cuando iba entrando por la puerta de la escuela vi a Isaac, fui corriendo hacia él y le dije:

-A que no adivinas lo que me paso ayer- dije muy eufórico.

-Te sacaste una F en la clase de música por no haber entregado el trabajo escrito-

-iiiEso no importa colega, ayer cuando fui a ver a Melissa ella me besóiii-

-Espera Mark estas seguro que no fue un sueño ya nos pasó una vez esto, y fue muy vergonzoso para ti, ¿lo recuerdas?-

-Claro que lo recuerdo, pero colega, es cierto-

Isaac me miro por un momento y me pregunto:

-¿Cómo fue que sucedió?-

-Ella estaba llorando en su cuarto, la estuve consolando durante un largo tiempo hasta que de repente me beso-

-Colega, ¿la besaste cuando estaba llorando?-

-No, ella me beso, y en ese momento ya no estaba llorando tan solo... se

me acerco y me beso-

-OK, esto es muy confuso no sé si decirte que está bien o no, ya que una mujer desconsolada es muy difícil de entender-

En ese momento sonó el primer timbre para entrar a clases, así que fuimos a nuestros casilleros para tomar nuestros libros.

-¿Qué clase tienes ahora?- pregunto Isaac.

-Matemáticas, ¿Y tú?-

-Historia-

-Bueno, nos vemos en el receso- dijo Isaac doblando en la esquina del pasillo.

Cuando iba camino al aula, me pregunte qué clase le tocaría a Melissa.

Una vez en clases el profesor estuvo hablando durante una hora sobre las pésimas notas que nos sacamos en su examen, ya me tenía arto, yo tan solo me quede mirando el árbol que esta unos metros más allá del ventanal de la sala, se movía de una manera tan sutil como si estuviera siendo acariciado por el viento, me quede dormido. Cuando desperté salte de mi asiento y me di cuenta que el profesor seguía hablando de las notas ya era la hora del primer receso, fue bueno haberme dormido, por suerte no me vio, ya que estaba sentado en el último asiento al lado del ventanal.

Al sonar el timbre, fui camino al baño para poder lavarme la cara, tenía marcada en mi cara la forma de mi mochila por haberme recostado en ella. Una vez allí estuve durante unos minutos mirándome en el espejo, cuando de repente vi una sombra cruzar el baño me gire rápidamente para ver que era, pero no había nada. En ese momento pensé, -debo de decirle a Melissa y a mis padres-.

Fui camino a la máquina de sodas para comprarme una, cuando me encontré con Isaac.

-Que hay Mark-

-Acabo de ver algo muy extraño en el baño de hombres-

-Colega, sabes que no me interesa si eres gay o no, tú siempre serás mi amigo-

-!!No es esoii-

-¿Entonces que lo que es?-

-Vi una sombra pasar tras de mí, pero luego me gire y no había nada-

-Estás viendo cosas- dijo Isaac muy asustado.

A Isaac nunca le han gustado las cosas que dan miedo, recuerdo que una vez estuvimos viendo una película de zombies y Isaac estuvo el 99.9% debajo de una manta, el resto tan solo lo ocupaba para poder comer algo.

Sonó el timbre para ir a clases.

-¿Qué clases tienes ahora?- pregunto Isaac.

-Tengo clases de artes, ¿y tú?-

-Yo igual-

Cuando estábamos en nuestros casilleros Isaac me pregunto:

-¿Has hablado con Melissa hoy?-

-No, no lo he hecho. A decir verdad no la he visto en todo el día -

-mmmm-

-¿Crees que me esté evitando?-

-A decir verdad colega, no lo sé. Una mujer en ese estado es muy difícil de entender-

Cuando llegamos a la sala de clases Melissa estaba sentada en su asiento, yo trate de acercarme, pero la profesora justo entro a la sala así que me sete al lado del asiento de Melissa. Trate de hablarle pero la profesora es demasiado estricta, pero cuando se daba vuelta para escribir en el pizarrón yo le preguntaba a Melissa como estaba, pero no recibía ninguna respuesta, tan solo se daba vuelta y miraba hacia el ventanal que da hacia el patio de la escuela. Isaac, que se sentó a mi derecha me escribió un papel que decía:

"Claramente te está evitando colega, no la molestes

Demasiado con tus preguntas"

Me sentí muy mal en ese momento, no pensé en cómo se sentía Melissa, ella estaba mal su novio la había estado engañando con otra chica, tan solo estaba pensando en mí y mis sentimientos egoístas.

Al terminar la clase trate de hablar con Melissa de lo sucedido el día de ayer, pero no logre conseguirlo, ya que salió muy rápido de la sala de clases. Isaac me tomo un hombro y me dijo:

-Clara mente te está ignorando colega, no debes preocuparte ya se le va a pasar-

Yo solo seguí mirando el pasillo que se llenaba de gente. Ya era hora del almuerzo así que fuimos Isaac y yo a nuestro lugar para almorzar lejos del bullicio pero nos dimos cuenta que todo estaba demasiado callado había muy pocas personas en el comedor y las que habían se le notaba un aire de temor en sus caras. Mire a Isaac para ver si me podía explicar que es lo que sucedía, y en ese instante... TODO COMENZO.

Sonó la tercera trompeta, no sé cómo es que la escuche, pero me di cuenta de que todos la podían oír, era un sonido estremecedor como si algo estuviera moviendo cada célula de mi cuerpo, en un comienzo no podía moverme hasta que Isaac me golpeo el corazón y pude entrar en consciencia pensé en mi familia de inmediato y le dije a Isaac:

-Ha comenzado... tenesmo que irnos iahorai-

Isaac asintió con su cabeza pero a los dos nos costaba movernos por el sonido que se escuchaba. Le dije a Isaac que iría a buscar a Melissa antes de irnos a la iglesia y que él fuera a buscar un auto para poder movilizarnos, ya que él era el único de los tres que tenía licencia para conducir.

Cuando iba tambaleándome por los pasillos de la escuela podía ver que los cuerpos de todos caían tumbados en el suelo me acerque a uno de ellos, estaba muerto además de estar muy helado sus caras estaban muy desfiguradas. En algunas de las salas se podía ver a un poco de personas llorando al lado de otras muertas y otras que entraron en un pánico imperturbable, hasta que encontré a Melissa tendida de rodilla en la cancha de basketball, y a su alrededor estaba lleno de cuerpos tendidos y algunos sangrando por su cabeza por la caída de las butacas, era un panorama muy devastador. Melissa de volteo hacia mí llorando fui corriendo hacia ella y la tome de la mano lo más fuerte que pude. Estaba muy feliz, demasiado feliz, ella aún seguía con vida y así sería hasta el final.

Cuando llegamos al portal de la escuela no vi a Isaac por ningún lado, tan solo lograba ver humo que salía desde el centro de la ciudad y de las casa aledañas a la escuela, cuando de repente Isaac llego conduciendo el

autobús de la escuela y grito por la ventanilla del conductor, - !Suban rápido! - tome de la mano a Melissa que aún no salía del estado de shock y subimos al autobús. Una vez arriba le dije a Isaac:

-¿No pudiste encontrar algo más pequeño?-

-Perdón colega pero fue lo único que encontré disponible- dijo mientras conducía.

-No te preocupes, servirá hasta que lleguemos a las rejas que abrimos el otro día-

El colegio estaba como a un kilómetro y medio de nuestras casas y el sanatorio mental, así que nos tomaría un tiempo en llegar, vi por la ventana del autobús que toda la ciudad se había detenido y en pocos minutos todo era un caos, autos estrellados incendios en casas, no podía ni imaginarme que es lo que ocurría en el centro de la ciudad, cuando de repente Melissa me toma del hombro y me dice:

-¿Qué es lo que está sucediendo?-

-Tranquila todo está bien- dije para calmarla.

-!!!No, nada de esto está bien, vi a personas morir de la nada y como sus cabezas se azotaban contra el suelo!!!. Mark, dime !!Ahora que está sucediendo!!-

Le pedí su celular a Isaac y le dije a Melissa:

-Sé que es difícil de creer en un principio pero todo lo que te voy a decir es cierto-

Le entregue el celular de Isaac a Melissa, con el video que había grabado en la iglesia del Padre Martin.

Y mientras ella lo veía le dije:

-Todo en el mundo se está acabando, el mundo como lo conocemos se acabó. En la biblia se hablaba de esto las trompetas que anuncian el fin. Este escrito que todas las personas creyentes se van al cielo, mientras tanto los pecadores y los... no creyentes se quedan en la tierra para pagar por sus pecados-

-¿Y cómo es que tú sabes todo eso?-

-¿Recuerdas que hace unos días, que todo el mundo estaba hablando de

lo que se había escuchado?-

Asintió Melissa.

-Esa era la segunda trompeta de tres y la que acabamos de escuchar fue la última que indica el fin y el comienzo-

-¿El comienzo de qué?-

-Nuestro sufrimiento. El Padre Martin del sanatorio mental que está cerca de nuestra casa, dijo que nos ayudaría, ahora tan solo debemos ir por nuestro padres e ir hacia allí, hay estaremos a salvo-

De repente Isaac nos indicó el nivel de gasolina del autobús.

Estaba en cero.

Estuvimos corriendo durante unos minutos para poder llegar a la iglesia del Padre Martin, pero no nos acercábamos en lo más mínimo. Nos detuvimos en una tienda que había en la calle Melissa fue a buscar un poco de agua y Isaac fue por comida – no tengo idea porque fue por comida, de seguro tenía hambre pero, ¿quién tiene hambre en medio de todo esto?-. Me fijé que todo al alrededor estaba muy tranquilo, como si nada hubiese sucedido, pero en el centro de la ciudad se lograba ver una gran cantidad de humo repartido en varios sectores.

Estaba mirando hacia afuera por la puerta de la tienda cuando de repente Melissa me toma por el hombro y me dice:

-Y traje un poco de agua para el camino- traía las botellas en una mochila roja que encontró allí.

Asentí con la cabeza, así que llame a Isaac para poder irnos, pero el muy desgraciado se estaba comiendo una bolsa de patatas fritas.

Caminamos un largo rato por la ciudad y ya estaba oscureciendo así que les dije a los chicos:

-Creo que lo mejor es descansar. Quedémonos en una de estas casas, y luego a primera hora mañana seguiremos, ¿no?-

-Creo que lo mejor es seguir Mark, ya estamos relativamente cerca de nuestras casas- dijo Melissa

-Tienes razón, pero no creo que sea seguro seguir de noche-

-¿Por qué lo dices?- Preguntó Isaac

-¿No recuerdan el pasaje de la biblia?... No somos los únicos en la ciudad, hay muchas más personas sueltas aquí asesinos, violadores, nos podrían hacer daño-

Isaac y Melissa se miraron y decidieron entrar a descansar la noche en una de las casas.

No pudimos dormir de buena forma por los disparos, gritos y las moscas que estaban por los cadáveres que habían en la casa, pero era mejor de como estaba antes... tres cuerpos mutilados un niño, una mujer y un hombre cercenados. No puedo entender como personas pueden hacerle esto a su semejante, no lo puedo concebir... Creo que el infierno siempre estuvo en la misma Tierra, no debajo de nosotros, siempre junto a nosotros.

Melissa y Isaac estaban dormidos, me levante de la cama, ya que no podía conciliar el sueño, subí al segundo piso para poder tener un mejor vista de todo lo que sucedía alrededor, creo q desperté a Isaac cuando subí las escaleras porque a los minutos después apareció en el cuarto en donde me encontraba, y me dice:

-¿Qué sucede colega?-

- Estoy pensando en cómo llegar más rápido al sanatorio, buscando la calle más adecuada-

Isaac se quedó en silencio mirando por la ventana junto conmigo. Estuvimos unos largos minutos en silencio sin decir una sola palabra, lo único que se escuchaban eran los disparos a la lejanía.

-Debemos tener mucho cuidado allá afuera Isaac-

-Lo sé, pero a pesar los dos sabemos que es difícil, ellos están armados y nosotros que, solo tenemos agua comida, no quiero decir que este mal, de hecho está muy bien podemos sobrevivir, pero no tenemos con que defendernos en caso de que alguien nos ataque, ¿lo entiendes?-

-Te entiendo, lo sé, pero, ¿De dónde sacaremos esas armas?-

-No lo sé...-

- Lo único que se me ocurre ocupar como arma en estos momentos son palos, bates, cuchillos, no podemos optar a más-

-En la cocina vi unos cuchillos muy grandes, podemos llevarlos-

-Está bien, toma una mochila y ponlos ahí, ten cuidado al guardarlos-

Isaac se disponía a salir de la pieza, cuando escuchamos a un hombre pidiendo ayuda estaba corriendo en medio de la calle como si alguien estuviera persiguiéndolo.

-¿Qué hacemos?- no podemos dejarlo ahí- me dijo Isaac

Melissa entro a la pieza muy alterada por los gritos del hombre.

-¿Qué sucede?!- dice angustiada Melissa.

-¿Marck, que harás?!- gritó Isaac

Me quede pensando, no sabía qué hacer, ellos me están viendo como un líder que tengo que tomar una decisión. ¿Estará bien sumar a otra persona al grupo? De por si la comida es escasa tendremos que alimentar otra boca.

Baje por las escaleras hasta la cocina busque en los cajones los cuchillos, tome el más grande y salí por la puerta trasera. Fui lentamente rodeando al hombre, estaba muy herido tenía mucha sangre saliendo desde su cabeza, además cojeaba. Se detuvo un momento en la vereda de la calle dos casas más allá de donde estábamos, lo tome de la cabeza poniéndole el cuchillo en su cuello y cubriéndole la boca con mi mano para que siguiera gritando.

Isaac me ayudo a llevarlo a la casa lo amarramos en una silla, y lo interrogamos.

-¿Cuál es tu nombre?- le pregunte.

-Me llamo J-Jo-Johann- dijo temeroso.

-¿De qué escapabas?-

-D-de los presos, e-ellos tenían armas estaban disparando y yo-yo... yo mate a uno-

Tenía las manos cortadas,

-¿Con que lo mataste?-

-To-to-tome un trozo de-de vidrio y se lo clave en el corazón-.

-¿Qué haremos?- dijo Melissa

-Nos puede ayudar solo mírenlo, se siente pésimo por matar a un hombre... no nos sirve-

-¡¡SI LES PUEDO SER DE UTILIDAD!!-

-¿Porque lo dices?- dijo Isaac

-Cuando lo... mate, me fije que tenía en una de sus manos una pistola, parecía ser de un policía, además tenía una caja llena de balas en un bolsillo de su pantalón, tome las cosas y salí corriendo, me perseguían los demás presos-

No supe que hacer no pude conciliar el sueño en lo que quedaba de noche, no podía, simplemente no sé qué hacer con el muchacho. No nos dijo su nombre por más que lo preguntamos lo dejamos amarrado a la silla, por su aspecto tenía alrededor de 22 años, tan solo un cuatro años mayor que yo.

Isaac no dejaba de preguntarme sobre cuál sería el destino del muchacho, que haríamos con él, ¿lo dejaríamos en el camino?, ¿lo llevaríamos con nosotros?... sinceramente no lo sé, por una parte está bien tener más gente de nuestro lado, tendríamos más seguridad pero con los escasos recursos es muy difícil alimentar otra boca más... joder, no sé qué carajo hacer con él.

Estuve pensando sobre el arma y que eso nos ayudaría mucho a protegernos de los presos que según el muchacho están cerca de aquí.

Ya había amanecido, no sé cómo pude estar toda la noche sin dormir, me levante y fui donde Melissa le dije que despertara para salir, fui a buscar a Isaac, pero no estaba en el comedor, estaba en frente del muchacho, me quede durante unos segundo tras la pared para escuchar lo que hablaban, pero no podía entender nada de lo que hablaban, tan solo escuche lo que dijo el muchacho: "Al lugar donde tu amigo los lleva no es lo creen". Camine hacia ellos e Isaac se sorprendió bastante por mi presencia, y le dije:

-¿Qué sucede?-

-Nada, ¿porque?, sucede algo- me respondió bastante alarmado

-No tan solo te venía a despertar para salir-

-¿Pero qué haremos con Thomas?-

-¿Thomas?-

-Sí, Thomas, me lo dijo anoche mientras descansaban-

Melissa bajo por las escaleras y pregunto:

-¿Qué sucede?-

-Pues nada, solo que ya sabemos el nombre de nuestro invitado, su nombre es Thomas. Isaac, Melissa vengan un momento-

Nos alejamos un poco de Thomas, fuimos a la cocina a hablar sobre qué haríamos.

-En mi opinión creo que debemos ir a nuestras casas, para buscar a nuestros padres, pero ahora quiero saber que opinan ustedes sobre eso-

-Por mí no hay problema, necesito ver a mi padres- dijo Melissa sollozando

-Opino lo mismo que Melissa, necesito saber que ocurrió con ellos- dijo Isaac con la mirada baja

-Pues está bien, lo haremos de esta forma Melissa y yo haremos a nuestras casas, ya que vivimos cerca. Tú y Thomas irán juntos a tu casa-

-Bien no hay problema colega-

-Pero quiero que lleves esto- le entregue la pistola a Isaac- tu eres el más apto para poder llevarla y usarla-

-¿porque colega?-

- Tú solías cazar con tu abuelo antes-

-Si pero la diferencia es que eran rifles no pistolas-

-Lo sé pero tú, y solamente tú puedes llevarla -

Isaac sintió con la cabeza tomando el arma con su mano.

Cuando estábamos caminando por las calles de la ciudad nos dimos cuenta de que todo había cambiado, las calles estaban llenas de cuerpos ensangrentados, los autos en llamas. Estábamos al inicio de nuestra calle, la de Isaac esta unas cuadras más abajo. Nos miramos, estuvimos así durante un largo tiempo, y de la nada sin decir nada más Isaac se fue con

Thomas.

Cuando Isaac doblo en la esquina Melissa y yo corrimos hasta nuestras casas.

Melissa me pregunto sobre que habría en la iglesia, yo no supe cómo responderle no sé qué habrá allá, y es cierto no sé qué habrá allá, no sé si hay más gente, si solo hay personas pertenecientes a la iglesia, pero lo que sé es que el Padre Martin nos dio la esperanza de un lugar donde estar bien protegidos a salvo de todo esto, tan solo puede responderle que hay estaríamos a salvo.

Cuando entramos en su casa todo estaba normal no había desorden nada todo estaba como si nada hubiese ocurrido

Cuando llegamos al comedor estaba la madre de Melissa, tendida en el suelo. Recuerdo muy bien su expresión era la de pena más grande en este mundo, no me acerque a ella tan solo la deje ahí mientras yo buscaba en su casa algo que nos fuera de ayuda en el camino. Fui a la cocina a tomar un poco de comida y la deje en el bolso que traía conmigo. Seguí buscando cosas de utilidad por la casa mientras escuchaba el llanto de Melissa por la casa, abrí la puerta del cuarto de estudio del padre de Melissa, él estaba ahí tendido en el suelo, tenía su cabeza repleta de sangre, parece ser por el golpe en el cráneo, no sabía si decirle a Melissa sobre esto, ¿debería saberlo?, ¿en que afectaría el poder llegar más rápido a la iglesia?... Hay momentos en los que creo que pienso de una manera muy fría, como si los sentimientos de los demás no valen nada, pero, eso está bien, creo que estar a salvo es mucho mejor que estar llorando por lo muertos. Finalmente solo tome la linterna de mano que había en el escritorio del padre de Melissa y cerré el cuarto por dentro para que nadie entrara. Cuando volví al comedor Melissa ya no estaba de pie junto a la puerta principal preparada para salir.

Cuando estábamos caminando por la calle no dijimos ni una sola palabra tan solo silencio y creo que de esa forma era mejor o si no perderíamos tiempo... creo que me he vuelto en un insensible no he tomado en cuanto por lo que ha pasado el amor de mi vida, ni siquiera hemos hablado de lo que sucedió en su casa nos besamos y no me siento lleno de alegría más bien siento melancolía, como si lo que hice estuviera mal, pues es verdad tan solo pensé en mis sentimientos... soy un egoísta.

Estábamos por llegar a mi casa, lo que vimos fue impactante, todas las casas restantes estaban quemadas. Recuerdo que me quede un largo tiempo contemplando los restos del lugar, las cenizas del lugar caían sobre todo el lugar, había un olor putrefacto en el sector me acerque más a la casa y el olor se hacía cada vez más intenso y entonces fue cuando vi a los cuerpos quemados y en descomposición de mis padres. Estuve tan solo unos minutos mirando sus cadáveres y di media vuelta, Melissa tan

solo me miraba con preocupación.

En el camino de vuelta me di cuenta de lo que sucedió... me convertí en un insensible.

Ya era medio día cuando llegamos donde nos separamos con Isaac y Thomas, era tarde, teníamos que estar a mas tardar a las doce y media aquí, pero aun así están en el límite de tiempo. Le dije a Melissa que espurriamos quince minutos más y si no volvían para entonces iríamos a su casa, ella sin decir una sola palabra asintió con la cabeza, no hacía más que solo mirarme.

Los minutos fueron pasando y Isaac no llegaba, eran las doce con quince minutos ya era hora. Caminamos dos cuadras hacia debajo de la calle de nuestras casas y a manos derecha estaba la casa de Isaac, a comparación que de la Melissa esta estaba totalmente destrozada, las ventanas estaban todas en pedazos en el suelo.

Entramos a la casa y el panorama no cambiaba mucho de lo que se podía ver afuera, todas y cada una de las cosas dentro de esa casa estaban despedazadas. Caminamos en busca de Isaac y Thomas pero no los encontramos por ningún lado, subí al segundo piso al cuarto matrimonial y allí estaban los dos padres de Isaac, mis padrinos -¿Por qué no puedo sentir nada?, no me dolió el ver como estaban, tiesos los dos en la misma cama, como si a pesar de todo permanecieron juntos, ni siquiera la muerte pudo se pararlos, puede que este exagerando pero eso es lo que pensé en ese momento. Cerré la puerta y seguimos buscando a Isaac ya habíamos terminado de buscar en todos los lugares de la casa y aun así no lo encontrábamos, cuando de repente escuchamos un ruido en la azotea, subí por la pequeña escalera y vi que todo el lugar estaba muy oscuro y el único lugar por donde pasaba luz era la pequeña ventanita con forma circular, y en la base donde la luz tocaba el suelo estaba Isaac. Corrimos donde el pero estaba inconsciente, le golpee un poco la cara para que reaccionara y le pregunte:

-¿Qué sucedió?!-

-¿Ma-marck?-

-¿Isaac que sucedió?!-

-Th-Thomas – apunto atrás de mí

Thomas estaba con la pistola en mano, apuntándome fijamente en la cabeza... tan solo me quede ahí parado frente a él, lo único que trataba de hacer era de que no apuntara a Isaac, quería que el arma se quedara en

mí.

-¿Qué haces Thomas?-

-¿Qué hago?, por ahora nada pero pronto lo hare y no estarás para que pueda decírtelo-

De repente vi que Melissa se acercaba por atrás con un adorno de yeso y lo golpeo con todas sus fuerzas en la cabeza, Thomas cayó al suelo, rápidamente tome la pistola, lo apunte como él lo hizo conmigo, como lo habría hecho con Isaac y como lo habría hecho con Melissa. Melissa dijo que no lo hiciera que no valía la pena, y tenían razón no lo valía, pero no les hice caso, lo mate, sin ningún inconveniente, no lo dude, no pensé en nada, tan solo pensé en que sería mi culpa si él hubiese hecho algo a algunos de los dos, no quiero que Isaac muera, no quiero que Melissa muera, no quiero cargar con esa culpa.

Sus sesos se esparcieron por todo el piso, todo era color rojo y negro. Cuando salíamos de la azotea mire hacia atrás y la luz que iluminaba el suelo ahora caía sobre el cuerpo de Thomas, toda la sangre brillaba. No entiendo por qué lo habré hecho, simplemente no lo entiendo.

Estuvimos un tiempo en la casa de Isaac, esperando que se recuperara de los golpes recibidos de Thomas, ya eran las cinco treinta y cinco de la tarde, era hora de caminar hacia la iglesia.

Tomamos nuestra cosas y tomamos de nuevo el rumbo, pero algo era diferente el silencio era eterno ya habíamos pasado por mucho cada uno de nosotros ya éramos los mismos, ya no éramos el mismo grupo que salió de la escuela. Todo había cambiado, no sé si para bien o para mal pero, seguíamos vivos.

Estábamos frente a las rejas por donde entramos la otra vez junto a Isaac pero a diferencia de la otra vez las rejas estaban soldadas, lo más probable es que nos hayan visto la vez anterior, ya que solo ese lugar estaba soldado.

-Tenemos q entrar por el portón principal y llegar a la iglesia-

Los muchachos asintieron con sus cabezas, se podía ver como la alegría de sus ojos se perdía.

-Oigan, tengan fe-

Creo que para poder llegar a un lugar o alcanzar algo se debe de tener esperanza esa luz al final del camino te puede llevar a la felicidad es algo

que buscar, algo que hacer en medio de todo este putrefacto mundo.

Cuando entramos al sanatorio mental todo estaba destruido, hojas en el suelo, rejas torcidas, vidrios rotos, sangre en las paredes, todo eso se veía mucho pero de lo que se veía afuera.

Pasamos por en medio de todo el sanatorio mental todo, el patio estaba completo de cuerpos mutilados caminábamos los tres por en medio de todo Melissa de sujetaba fuertemente a mi brazo, estaba con los ojos cerrados para no mirar tal calamidad mientras que Isaac caminaba a mi lado cuando de repente me golpea sin previo aviso.

-¡Isaac!, ¿Qué sucede?-

No hacía nada más que respirar muy fuerte no escuchaba ninguna de las palabras que les decía, cuando de repente saca un cuchillo de su bolso y lo clava en mi brazo izquierdo, yo tomo el arma y disparo justo en su corazón... asesine a Isaac. Callo sobre mí, mis manos estaban completamente llenas de sangre. Isaac con sus últimas fuerzas tomo mi cabeza y acerco mi oído a su boca y me dijo "GRACIAS", no entiendo que quiso decir con eso, ¿Por qué me da las gracias por matarlo?, por mi mejilla caían lágrimas.

Deje su cuerpo en el suelo y tome a Melissa de la mano para seguir nuestro camino, pero frente a nosotros había un muchacho un poco más bajo que yo, le pregunte:

-¿¡Quién eres?!-

-Me llamo Peter-

¿¡Que quieres?!-

-Es una verdadera lástima lo que sucedió, una vez que están dentro de ti ya no hay quien los pueda erradicar de ti-

-¿De qué estás hablando?-

-¿No lo sabes?, parece que el Padre Martin no te conto todo-

-¿Conoces al Padre Martin?-

-Conocí al Padre Martin, pero si, lo conocí-

¿Qué quieres decir con que no me lo dijo todo?-

-La curiosidad del ser humano es increíble, lo que sucede es que personas

como tu amigo se comportan así por que han perdido la fe-

-¿No lo entiendo?-

-“La esperanza es lo último que se pierde”, cuando eso sucede los demonios que están e la tierra poseen a la persona y destroza todo a su alrededor, lamentablemente tu amigo la perdió-

Ya lo entiendo es lo mismo que sucedió con Thomas y ahora le sucedió a Isaac.

-Eso ya no importa, ¿dónde está la iglesia?-

-Te puedo llevar si gustas, este lugar es demasiado grande te puedes perder-

Caminamos un largo tramo, el sanatorio mental es bastante grande, más de lo que se puede ver por fuera. Melissa estaba en silencio pero su mirada estaba totalmente ida, la pena le embargaba, la abraza lo más fuerte que puede y la bese, la bese como si no hubiese un mañana, ya que era lo más probable en estos momentos.

Mis manos seguían con la sangre de Isaac, estaban tan ensangrentadas que no podía diferenciar la sangre de Isaac con la de Melissa, Peter la apuñalo por la espalda justo en el corazón, sus ojos me miraban... sus ojos... sus ojos, es mi culpa ¿porque soy tan crédulo?, el creer en los desconocidos. Tome la pistola y vacié el cargador en él, su rostro no demostraba arrepentimiento ni nada, es más se sentía orgulloso de su acto.

Melissa murió en mis brazos.

Tengo que continuar, debo llegar a la iglesia allí todo estará bien, viviré por ellos.

Camine por todo el patio donde estaba el cuerpo de Isaac busque un mapa, para poder llegar a la iglesia, pero no había, caí de rodillas ante el cuerpo de Isaac y recordé esos tiempos cuando estaba junto a él, en ese momento recordé que habíamos investigado donde estaba la iglesia del sanatorio, estaba tras el comedor al final del patio. El fin del viaje estaba más cerca de donde nos llevaba Peter.

Camine a duras penas hasta el comedor y tras él se veía la iglesia iluminada, como la luz de la cual hablaba con los muchachos antes de entrar, eso era lo que quería para ellos, tan solo que mantuvieran la esperanza que la felicidad se puede encontrar y que no perdieran la fe.